

www.mbeinstitute.org 21 de noviembre de 2005 – Tema: **DENUNCIA DE LA NIGROMANCIA ANTIGUA Y MODERNA, ALIAS MESMERISMO E HIPNOTISMO.**

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La selección de la semana es de – **CONFERENCIA DE ASOCIACIÓN**, por Clarence Steves, C. S. B. – 1963

En alguna ocasión la Sra. Eddy comentó: ‘Dios le dijo a Moisés que tomara la serpiente. Pero Moisés respondió: No hay ninguna serpiente. ¿Dónde está?’ Entonces ella continuó: ‘¡Tómenla!’ ¿No somos algunos de nosotros como Moisés, diciendo: ‘no hay ninguna serpiente’? Mas Dios le *mandó* a Moisés que manejara el error, y cuando lo hubo manejado, pudo ya decir que no había nada. ¿Por qué? Porque lo trasladó hacia la realidad espiritual, volviendo la apariencia, en realidad.

Ahora, estemos seguros que vemos lo que manejamos. Manejémoslo como nada. Luego mantengámoslo como nada. Manejemos a diario su pretensión de odio. Lo manejamos al vivir el Amor que es luz. Lo manejamos completamente. Lo nulificamos con el Amor. Por lo tanto, cuando cualquier sugestión de odio, resentimiento, temor o inseguridad nos llegue, de inmediato digámosle: ‘Te conozco por lo que eres; regresa a donde viniste; eres el diablo, el mentiroso, NADA!! Y la luz del Amor siempre presente te desvanece y deja sólo al Cristo operando, ¡la Luz del mundo!!’ ¡Esto es dar el vaso de agua fría a todos!

Este tratamiento es conocimiento científico. Es la comprensión espiritual, el poder sanador, el poder del Verbo sentido. Es el Amor viviendo y sabiendo. Sabe que: YO SOY maravilloso, el deleite diario del Padre.

La pregunta se hace a menudo: ¿Por qué no estamos sanando los casos que debiéramos? A esta pregunta la Sra. Eddy respondió: ***Es debido a que no comprendemos cómo manejar el magnetismo animal.*** Ella dice que: ‘magnetismo animal o hipnotismo es el término específico para el error, o mente mortal.’ (C&S103:21-22) El término específico para todo mal, ya sea que su pretensión sea personal o impersonal, es: *magnetismo animal*. Contamos con un capítulo dentro del Libro de Texto que desenmascara al magnetismo animal. Demuestra que no se trata de una persona, lugar o cosa, sino que es mero

hipnotismo o mesmerismo. El hipnotismo y el mesmerismo requieren de una mente mortal a través de la cual accionar. Por lo tanto el magnetismo animal no tiene base cuando es entendido que el 'YO' es Dios, y que el hombre no tiene 'yo', sino sólo Dios.

El Sr. Edward Kimball platicó de una mujer que vino a su oficina requiriendo ayuda porque creía que tenía plumas en sus brazos. Él sabía que no había plumas, sino que la sugestión mental agresiva había hecho que ella viera y sintiera plumas donde no las había. De ello deducimos que no hay que tratar a las plumas; sino que tratamos al paciente por la creencia de que hay un ego particular o mente que puede tener tales deducciones!!!

Es muy importante que veamos que *NO HAY MENTE PERSONAL PARA HIPNOTIZAR, O PARA SER HIPNOTIZADA*. La Mente es Dios y no hay separación entre la Mente y lo que la Mente conoce; entre la Mente y lo que la Mente ve. Por lo tanto, debemos aprender cómo manejar el magnetismo animal. Manejar el magnetismo animal, en el idioma de hoy en día, significa darnos cuenta que el Amor divino es Toda la presencia y Todo el poder, la única actividad. Ver el Amor divino justo donde el magnetismo animal *parece* encontrarse, corrige la desviación a la visión correcta. El Amor es la única presencia, el único poder, la única Mente o Vida que hay. Así es que tenemos que ver a través de la máscara que el magnetismo animal presenta, y ver al divino Amor. Es entonces cuando sentimos la inmensidad y la eterna presencia del Amor, llenando todo el espacio. Lo que habíamos llamado 'magnetismo animal' se desvanece de esa manera, y todo cuanto queda para ser experimentado es el Amor, es decir, el Principio divino.

Mary Baker Eddy escribe de ángeles que hospedamos sin saber. Sin embargo, el tratamiento [en la Ciencia Cristian] hace que nos hagamos concientes de los ángeles que hospedamos sin darnos cuenta, porque hallamos en el mensaje para 1902 de nuestra Guía: '¿Un peligro acecha tu camino? - Al invertirlo, te espera una promesa espiritual.' <sup>(19:23)</sup> Esta desviación del reflejo, correctamente vista, hará de toda experiencia, una experiencia de la Mente. El mesmerismo de las masas o mala práctica, pretende ser nuestra propia experiencia hasta que manejemos el magnetismo animal desde el punto de vista divino, y entonces tendremos paz, porque lo habremos desarmado. Vemos que si está ocurriendo algo, no es mas que la acción del Amor de Dios. Si tan sólo está ocurriendo, no es mas que la Mente, el Amor, identificándose a sí mismo. Toda sustancia es Amor. Entonces deja de ser una desviación o ilusión. Como Jacob dijera: 'No te dejaré, si no me bendices.' <sup>(Gen.32:26)</sup> La Mente divina es Todo-en-todo, y nosotros debemos hacer que toda experiencia, toda situación, todo acontecimiento, declare a Dios, el Amor divino. Cuando lo vemos directamente a la cara, podemos decirle a todo evento: *Si eres real, si*

*eres verdadero, entonces tienes la magnificencia del Amor; si tienes alguna acción, entonces es la acción del Amor; si tienes alguna vida, entonces es la Vida del Amor.* En otras palabras, hagamos que cada experiencia declare a Dios, el Amor – el Principio divino.

Doquiera que esté el hombre, ahí está Dios. Luego, ¡todo cuanto está presente, es el ser de Dios, el Padre-Madre, del Todo armonioso! Para aquello que Dios está siendo el Padre, – es el hijo, u hombre. No debemos tratar al magnetismo animal como una entidad que tuviera identidad. Cuando hacemos que cualquier situación revele al Amor, entonces el acto ofensivo deja de ser ofensivo, y se vuelve amoroso y gentil. El hombre agonizando deja de morir, porque el Amor sólo es Vida. La enfermedad parece perder su actividad destructiva, y el Amor es Todo cuanto está presente, diciendo: *Soy vigoroso, completo y vital.* Entonces el Amor se vuelve nuestro Todo-en-todo, y somos fundidos en la elevación de esta única presencia divina. En este saber del Cristo, todo caso será sanado, sin importar la pretensión, sin importar el nombre o la etiqueta. Nuestra Guía dice: ‘La mentira, sin saberlo, sirve para confirmar la Verdad.’ (Un.36:7-8) Por lo tanto, debe hacerse que el magnetismo animal demuestre el Todo poder del Amor, su Toda presencia, expresándose espontáneamente a sí mismo. Veamos que este Amor penetra Todo, es Todo inclusivo, y no deja nada fuera. Así está presente en toda su pureza, para ser experimentado como identidad conciente, u hombre.

‘El amor es imparcial... en su adaptación y en sus dádivas.’ (C&S13:3) No es egoísta sino impersonal, porque incluye TODO. Al hacer que todo declare al Amor, puesto que el Amor es Todo, hallamos que Todo es Amor infinito y su manifestación infinita. Hallamos que de hecho, el Amor es Todo-en-todo. Lo que llamamos *uno mismo* no es más que la Mente expresando su propia infinita identificación; no una persona con una mente. ¡NO! Dios es Mente infinita. El hombre no tiene más mente que la de Dios. No hay tal cosa como mente personal o privada.

Daniel no miró a los leones para luego cambiarlos en ideas divinas. Daniel no se consideraba a sí mismo como persona; él se reconocía a sí mismo como la operación de la presencia del Amor que es Dios. Sabía que todo cuanto pudiera aparecer como su experiencia, no era más que el Amor amando. Que el rey pensara que había leones feroces. Eso no cambiaba la verdad básica, como Daniel la veía. El Amor era todo cuanto hay o había para el rey, – y el Amor era todo cuanto hay o había para los leones. Esta es la razón por la que Daniel pudo decirle al rey: ‘OH rey, vive para siempre.’ (Dan.6:21) Porque el Amor es todo. ¿No fue eso lo que les aconteció a los jóvenes en el horno ardiente? Ellos hicieron que el fuego manifestara la presencia del Amor. Así que en este Amor purificador no había carne alguna

para ser disuelta, no había carne alguna para ser quemada; no había nada carnal para objetivarse a sí misma. Tan sólo había el simple Amor experimentando su propia hermosura.

¿No fue eso lo que José hizo? Ciertamente José tenía toda la razón para permitir que la carnalidad o el magnetismo animal pareciera real. Pero José vio sólo el Amor que es la presencia de Dios para ser experimentado, ya fuera que hubiera sido vendido en esclavitud, aprisionado, maldecido por la esposa de Potifar – no tenía importancia alguna. Él sólo tenía una sola cosa que hacer, y esto era testificar la presencia del Amor que es Principio. Esto fue lo que Jacob también hizo finalmente. Él vio el rostro de su hermano como si fuera el rostro de Dios, y el evangelio dice: *Dios es todo.*

En la cruz, Jesús dijo: ‘Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.’ (Luc.23:34) Jesús, viviendo al Cristo, es decir, – testificando al Amor que es Dios, no conoció de crucifixión alguna; no conoció de muerte alguna. Él no se levantó de los muertos, porque él jamás había nacido para morir. Dijo: ‘Antes que Abraham fuese, YO SOY.’ (Juan8:58) Sí, esto *pareció* restaurar lo que se llama vida, pero la Vida jamás murió para ser restaurada. Jesús se reconocía a sí mismo como el Principio que es el Amor. Jesús no fue una persona perdonando a otras personas; Jesús no fue una *persona* viviendo al Cristo. Jesús vivió al Cristo y ahí no había un Jesús *personal*. No había un Jesús que lo limitara. No había un Jesús que actuara o reaccionara. Simplemente tan sólo había el Amor que es Principio siendo experimentado, e identificado como el ser de todo. Por eso es que Jesús pudo decir con tanta certeza: ‘...para que sean uno, así como nosotros somos uno.’ (Juan17:22) Él sabía de la unidad de todo ser. No tenía nada por allá afuera para ser perdonado. No tenía nada por allá afuera para ser odiado, porque sabía que el poder motivador de la Vida era el Amor, Dios.

Así es que este Amor debe abarcar todo, abrazar todo. Pongamos el manto del Amor sobre todo lo que veamos, o nos encontremos o veamos. Entonces podremos experimentar lo que la Sra. Eddy nos dice: ‘El hombre es la culminación de la creación; y Dios nunca está sin un testigo siempre presente testificando de Él.’ (No 17:12-13) El hombre es la culminación del Amor en el ser.

El hombre es la cima del Amor. El Amor es el Principio divino.

¿Qué hay de Mary Baker Eddy? ¿Vivió la Sra. Eddy como una *persona*, contándole al mundo la Verdad? ¿O acaso dijo: *Nada puedo por mí misma?* Cuando la Sra. Eddy preguntó a sus alumnos en clase si la amaban y ellos respondieron *¡sí!*, ella dijo: ‘No, amen e inclúyanme, pero no *me* amen.’ Ella quiso decir que no amaran el sentido personal; que hicieren que lo que parecía ser una persona, demostrara la presencia del Amor. Ella no fue

engañada por el magnetismo animal. Lo conocía, lo desenmascaró. En otras palabras, ella desenmascaró aquello que era llamado Mary Baker Eddy. Ella no permitió que Mary Baker Eddy fuera la vía por la que Dios trabajaba, sino que vio la nada de la carne. Vio la nada del error encarnado. Viviendo la identidad del Cristo, la Sra. Eddy pudo decir al mundo (no como Mary Baker Eddy, sino como la naturaleza del Cristo de Dios): ‘Seguid a vuestra Guía sólo en tanto que ella siga a Cristo...’ (’01 34:29-30) Fue esta preciada Guía, Mary Baker Eddy, quien estuvo preparada para deponer su todo terrenal sobre el altar de la Ciencia Divina, y quien pudo más tarde escribir que, ‘Para llevar a cabo su sagrado propósito, tenía que olvidarse del yo humano’, (Misc.162:31-32) al escribir sobre Cristo Jesús.

Así debe ser con nosotros. ***Debemos olvidarnos de cualquier naturaleza personal que quiera amar o ser amada. Todos debemos ver que el Amor que es Principio, está presente e identificándose a sí mismo.*** Este Amor trae bienestar, paz, hogar, compañía, abundancia y alimento. Jamás lo abandonemos por la apariencia. Siempre retengámoslo, arropémoslo en Amor y veamos que aquí mismo está el Amor que es Dios, diciendo *YO SOY*. Entonces uno ve que todo lo que hay de lo que llamamos uno mismo, es el *YO SOY EL QUE SOY*.

Permitamos que este Amor que es imparcial, este Amor que es universal, permitamos que este Amor inunde tanto nuestros hogares, nuestros gobiernos, que el Amor que es Principio sea visto como siendo Todo-en-todo. Sintamos este Amor. Sintámoslo permanentemente, conscientemente, eternamente, infinitamente. Porque este Amor que es Principio no deja ego personal alguno que diga *yo*. Sólo deja que este *YO* que es el Principio presente, diga *YO SOY*.

En la Escuela Dominical estábamos hablando sobre la historia de la Biblia relacionada con el pastor que dejó a las noventa y nueve ovejas y fue tras la oveja perdida. Alguien preguntó: ‘¿Y qué hacían las otras noventa y nueve? ¿Murmuraban sobre la que había abandonado el rebaño?’ El Maestro Pastor fue tras la una. Así que, ¿qué hacían las otras noventa y nueve? Las noventa y nueve estaban reconociendo que el Uno jamás había sido dividido en cien partes. Las noventa y nueve estaban reconociendo que no hay noventa y nueve, que tan sólo hay Uno, indivisible, adorable Uno, y este Uno, identificándose a sí mismo diversamente, y que jamás había habido una oveja perdida. Esta parábola nos fue dada para mostrarnos que ¡el Uno *siempre* permanece siendo Uno!

Hagamos que toda experiencia revele a Dios, el Amor, porque tan sólo puede haber Dios, Amor. El hombre es lo que Dios está amando, lo que Dios está siendo, lo que Dios está sabiendo. Observen cuidadosamente este punto,

porque la sugestión podría tentarnos a creer que hay algo operando como nuestra experiencia *separado* de la Mente que es Principio. El hombre no tiene mente sino Dios. La Mente del Amor es la Mente del hombre. Insistan en esto, *en tiempo y a destiempo*. No permitan que algo más more con ustedes como Mente sino este único divino Amor, llenando todo el espacio, no dejando más espacio que para sí mismo. Sólo Dios, el infinito Amor, es Todo y gobierna, controla e identifica, porque es Todo. La mejor forma, la más segura y sabia es hacer que todo revele el Amor de Dios, y entonces deja de ser aflicción, deja de asustar, porque sólo es Dios diciendo YO SOY. La acción es Dios, el funcionamiento es Dios, el movimiento es Dios. Todo es Dios – circulación, temperatura, todo es Dios – la presión es Dios, todo lo relacionado con el cuerpo es Dios, porque todo está sucediendo en la Mente, como Mente, y **nada más** está presente para funcionar, actuar u obrar en conformidad.

Esta es la ley para tu experiencia. Es la ley para todo suceso. Sé la ley, para que nada pueda mal interpretar lo que está ocurriendo. Permite al Principio divino interpretarse a sí mismo. Esta verdadera interpretación es el Padre diciendo: ‘Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.’ <sup>(Mat.3:17)</sup> El Amor que está penetrando Todo, incluyendo Todo; este Amor se convierte en el Amor que somos tanto tú como yo. Descansa en él. Vive en él. Regocíjate en él. Haz que todo demuestre a Dios. Dios es Todo, declarándose a Sí mismo ser el Dios de Todo. Esto es lo que YO SOY, esto es lo que YO siempre he sido - el encanto de mi Padre-Madre Dios. Este es el único día que ha habido. El día en el cual sólo el Amor es Vida.

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto Mary Baker Eddy.

Visite nuestro sitio web en: [www.mbeinstitute.org](http://www.mbeinstitute.org) 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA  
Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!